

CORRESPONDENCIA

Enero 15, 1930.

Queridos lectores.

¡Próspero año nuevo! Cuantas veces en estos últimos días y cuantas personas os han dirigido estas pocas palabras! Espero que habrán brotado de corazones sinceros que fueron expresadas con el mismo deseo que siento yo al escribirlas ahora para vosotros: Dios os bendiga durante el año 1931, y os bendiga en todo, ahora y más tarde, en la tierra y en el cielo, y en el cuerpo y en el alma!

Y como el Señor manda sus favores a los que se los piden y a los para los cuales se piden, Dios os bendecirá, porque los Misioneros de la Montañosa, sus cristianos y hasta sus catecúmenos cada día, ruegan para vosotros y seguirán rogando para que Dios os bendiga.

Meditad unos cuantos momentos sobre vuestros méritos que provienen de tantas misas ofrecidas por los Misioneros y de las cuales recibís cierta parte, porque cada Misionero en cada misa que ofrece tiene el deber de rogar por sus bienhechores. Así también los cristianos y los catecúmenos de las misiones rezan para los bienhechores de sus respectivas misiones: así se les enseñó y se les repite este deber con frecuencia.

Comprendiendo bien el valor de estas misas y oraciones, ya veréis como mi deseo de próspero año nuevo debe verificarse en vosotros, y como mi deseo realizado será a la vez una bendición para la Montañosa, porque, comprendiendo bien todos los favores que procuran vuestras limosnas y oraciones para los cristianos y paganos de las misiones, claro está que sentiréis más anhelo para ayudar, con más eficacia si posible, a la cristianización de estos infieles, por lo cual Dios os bendecirá y así veréis que ayudar a los Misioneros, es favorecerse a sí mismo. Recordadlo bien: no vivimos más que una vez y por espacio de muy poco tiempo, si es que comparamos nuestra vida actual con la eternidad; moriremos una sola vez: a preparar pues nuestra eternidad! Cual es el

grado de gloria y felicidad que queréis en el cielo? Y no olvidad que cada grado de gloria y bienaventuranza es infinito y eterno! Oh, si scires donum Dei! Si supierais estimar a su justo valor lo que Dios os otorgará para cada buena acción!

¡Próspero año nuevo!

¡Próspero año nuevo para V., queridísimo Padre de O. Samar. Así como V. me lo pide en su carta de Noviembre 19, así se hará. Muchas gracias!

¡Próspero año nuevo para V. Señora R. de Silay, y especialmente a su hijo. V. sabe como obligar a Dios de quien depende la salud del cuerpo!

Próspero año nuevo a la Señora que nos escribe:

Agradecida a Sta. Teresita, a quien ofrecí una limosna para las misiones, prometiendo publicar el favor en El Misionero, si me curaba de mi enfermedad, cumplo gustosa lo prometido, estando curada y entrego ₱6.00.

Gracias mil querida Santita.

¡Próspero año nuevo para V. y especialmente para V. quien nos mandó cinco suscripciones vitalicias. Suscripciones pagadas de una vez para toda la vida del suscriptor sea para The Little Apostle, sea para El Misionero: he aquí un modo eficazísimo para ayudar a las misiones y para hacer obra de misionero en su pueblo. Porque quien lee sobre las obras apostólicas no puede no interesarse en las mismas es decir en la salvación de los más pequeños del reino de Cristo. Si, los pecadores cristianos son pequeños ante Dios; son muy pequeños, porque ofenden a Dios y a sí mismos. Pero estos cristianos al menos tienen a la mano los medios de reconciliarse con Dios. No pasa así con los paganos quienes, para hacer su paz con el Juez Supremo, no tienen a su alcance otro remedio que lo que el Misionero con la gracia de Dios y la ayuda de los cristianos puede facilitarles: la instrucción cristiana por medio de sus esfuerzos personales, catequistas, escuelas, capillas, etc. Ah, si! Estos paganos son los más mínimos de los hermanos de Cristo, y de ellos el Se-

P
R
O
S
P
E
R
O



A
Ñ
O
N
U
E
V
O
!

ñor. Ha dicho que lo que se hara para los ínfimos de sus hermanos, a El mismo se ha hecho.

Por eso, lo que se da para las misiones, es un favor hecho al Salvador. Pero quien no lee acerca de la labor misionera, tampoco tomara interés en la misma. Por eso, divulgar el Little Apostle y El Misionero es procurar convertir los nuevos lectores en verdaderos apóstoles.

Y que medio más eficaz puede haber para propagar estas revistas misionales, es las suscripciones vitalicias? Suscripciones anuales, si, son buenas; pero..... somos hombres..... y desde luego con facilidad olvidamos el tiempo de la expiración de la suscripción. Para renovarla debemos acudir al Post-Office, debemos molestarnos; hoy no tenemos tiempo para hacerlo, y mañana otra vez lo olvidamos, la revista ya no llega más a casa, todo se

olvida, y con eso el interés en las cosas divinas entre los más ínfimos hermanos de Cristo. ¿Cuál debe ser la conclusión?

Una vez mas, mis queridos lectores: próspero año nuevo para cada uno de vosotros, pero en el sentido explicado más arriba, o sea, para explicarme más en concreto: próspero año nuevo por vuestras suscripciones vitalicias, y otras más de vuestros vecinos, pagadas de una vez y para toda la vida, por ₡15.00, y como queda dicho: entonces la revista ayudará a realizar mi deseo de un año próspero nuevo, no solamente para vosotros, sino también para nuestros hermanos tan infelices por ser aun paganos.

Gracias a todos los lectores por sus suscripciones y muchísimas más aun a los que aprovecharán mi más sincero deseo de prospere año nuevo de estas ultimas líneas. EL MISIONERO.